

BAENA *arqueológica*

BOLETÍN INFORMATIVO DEL MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL DE BAENA (Córdoba)

Nº 2 • Abril 2007

SUMARIO

Editorial 1

Actualidad..... 2

Hallazgos y excavaciones

Excavación de una casa
iberorromana en el Cerro del
Mingüillar (1974–1978)..... 4

La pieza del trimestre

Dedales hispanomusulmanes.... 8

EDITA

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA
(Córdoba)



Museo Histórico Municipal

Casa de la Tercia

C/ Santo Domingo de Henares, 5

14850. BAENA (Córdoba)

Tel: 957 66 50 20

E-mail: museohistorico@ayto-baena.es

TEXTOS

José A. Morena López

Francisco J. Ariza Rodríguez

Antonio Moreno Rosa

FOTOGRAFÍAS

Archivo Museo Histórico Municipal

DEPÓSITO LEGAL

CO-588-2007

EDITORIAL

La acogida que ha tenido este boletín de información del Museo Histórico entre la población de Baena y también en otras instituciones similares a las que se remite, tanto a nivel provincial como regional, e incluso nacional, nos anima a seguir en esta senda de la divulgación de todos aquellos hechos, noticias, circunstancias, etc. relacionados con el patrimonio histórico-arqueológico local.

No cabe duda de que nos encontramos inmersos, en estos momentos, en una intensa actividad investigadora que tiene como focos de atención dos de los yacimientos arqueológicos más señeros de la localidad: el castillo de Baena y Torreparedones. En ambos casos, el Ayuntamiento tiene como objetivo recuperarlos del olvido y hacer de ellos un nuevo referente turístico. El castillo, que durante siglos fue el monumento más emblemático y que puede considerarse, junto con el recinto amurallado de la Almedina, como el núcleo a partir del cual se conformó la actual Baena, tiene posibilidades ciertas para conseguir una interesante puesta en valor como están demostrando las excavaciones.

En cuanto a Torreparedones, la idea de convertirlo en un foco de turismo cultural, mediante su conversión en un parque arqueológico, va cuajando conforme avanzan las investigaciones que se llevan a cabo en la puerta oriental y en el santuario. En este número se ha sacrificado el apartado “Baena en otros museos” en favor del referente a “Actualidad” para dar cabida a las noticias que se están generando tanto en el Castillo de Baena como en Torreparedones.

El próximo 18 de mayo se celebra el Día Internacional de los Museos y aunque Torreparedones no está preparado aún para acoger visitas masivas de público, se ha propuesto como actividad principal, para tal conmemoración, una visita guiada al yacimiento, con explicaciones de los arqueólogos directores de las excavaciones. A través de esa visita se podrá conocer el estado actual de la investigación *in situ*, disfrutando no sólo del patrimonio histórico y arqueológico que nuestros antecesores nos legaron sino que, además, quienes no conozcan el sitio tendrán ocasión de recrearse en el extraordinario paisaje que desde este “mirador de la campiña” se puede descubrir.

José A. Morena

Director del Museo



Detalle de la torre norte de la puerta oriental de Torreparedones.

Investigaciones en Torreparedones

Desde que en el mes de septiembre se iniciaron los trabajos arqueológicos en el yacimiento de Torreparedones hasta la fecha, se ha conseguido documentar al completo la llamada puerta oriental y se ha iniciado la investigación en el sector del santuario. La documentación obtenida permitirá acometer, con criterios científicos, las tareas de restauración y musealización de la puerta, recuperando un acceso original y monumental a través del cual iniciar el recorrido turístico del yacimiento.

Excavación de la Puerta Oriental

Como dato más relevante hay que mencionar la documentación de la puerta que estaba flanqueada por dos grandes torreones que servían para garantizar su defensa e impedir o al menos obstaculizar cualquier posible intento de asalto a la ciudad por este punto. Ambas torres construidas con un aparejo ciclópeo son macizas en lo que se ha podido excavar, pero no se descarta que tuviesen un segundo cuerpo realizado en mampostería



Detalle de la puerta oriental flanqueada por las dos torres.

o adobe con una altura considerable, pues debían sobresalir de la línea de muralla en la que se ubican.

Aunque la puerta en sí no se ha encontrado, sí se han podido ver las quicaleras que servían para el giro de las dos hojas, siendo la anchura total de 3 m. y su altura aproximada de unos 4 m. Entre las dos torres corre un pasillo pavimentado con losas

de piedra y a ambos lados se han colocado sendos Acerados sobreelevados destinados al paso de los peatones, de modo que estos no se vieran molestados por el tráfico de carros o caballerías. La cronología de la puerta deberá concretarse cuando se acometa el estudio del material cerámico recogido, pero se puede apuntar la época romana republicana como el



Trabajos de excavación y apoyo topográfico frente a la torre norte.



Panorámica de la puerta oriental.

momento de su construcción.

Al exterior, se prolonga el pavimento de la calle, habiéndose excavado también algunas estructuras de carácter doméstico que deben fecharse en un momento anterior a la construcción de la puerta, probablemente, de época ibérica. Al interior se prolonga el pavimento de la calle y se han puesto al descubierto otras estructuras domésticas, así como una tumba infantil y una estructura circular, a modo de pozo, de casi 2 m. de diámetro y una profundidad que supera los 4 m., cuya funcionalidad está aún por determinar.



Tumba infantil de época tardorromana exhumada al interior de la puerta.

Primeros hallazgos en el Santuario

Sin duda, uno de los referentes más importantes del yacimiento de Toreparedones lo tenemos en el santuario ibérico y romano situado en el extremo más meridional de la meseta, fuera del recinto amurallado. Sobre los lugares de culto antiguos en la península ibérica no conocemos muchos datos y pocos son los que han podido ser investigados científicamente.

La excavación arqueológica de 1988, que consistió en un único corte de 25x5 m., no puso al descubierto la totalidad de las estructuras murarias y pavimentos de las diferentes estancias

que tuvo este lugar de culto. Sin embargo, evidenció el extraordinario interés de los restos conservados, entre los que se encontraba el espacio más sagrado, la *cella*. Conviene, además, destacar que el descubrimiento se hizo con metodología arqueológica (basada en las propuestas planteadas por E.C. Harris) y que el trabajo de documentación fue especialmente riguroso y satisfactorio.

Se puso de manifiesto la existencia de varias fases con una secuencia que abarcaría desde fines del s. V a.C. hasta el s. I d.C. Quedaron al descubierto estructuras murarias pertenecientes a dos edificios. El primero de ellos se detectó en el sector más septentrional, junto a la muralla de la ciudad, y contó con sendos alineamientos de piedra en cuyo interior se recogieron diversos objetos que delataban su carácter ritual (depósitos de fundación). Este primer santuario fue construido a fines del s. II a.C. o comienzos del s. I a.C.

El segundo santuario corresponde a una reforma y monumentalización del primero. A él pertenecen la mayor parte de las estructuras puestas al descubierto en 1988. En la parte más elevada, junto a la muralla, se encuentra una estancia con paredes de sillería regular trabada con mortero, con una altura de más de 2,5 m. en su fondo; a continuación una sala central o patio al aire libre con suelo de *opus signinum*, de 7 m. de longitud y 4,2 m. de anchu-



Lucerna romana con la representación de Fecunditas hallada en el sector de la puerta oriental.



Exvoto completo recuperado en el santuario.

ra y al Sur un pasillo o corredor. Esta reforma parece que se llevó a cabo en la segunda mitad del s. I a.C. Las características estructurales y los restos constructivos hallados en el interior de la *cella* y en el patio hablan de una alta función religiosa. Sin duda, lo más interesante fue el hallazgo del objeto de culto del templo y de numerosos exvotos de piedra.

Al fondo de la *cella*, en la pared Norte estuvo adosada una columna que no tuvo, al parecer, una función tectónica, sin basa, levantada sobre un área cuadrangular pavimentada y delimitada por lajas de piedra alineadas en posición vertical; parte de la columna se halló caída sobre el suelo, incluido el capitel, con decoración de tipo vegetal que presenta ocho hojas almendradas, de nervaduras marcadas. Esta columna representaba la divinidad adorada en el santuario que era *Dea Caelestis* y que en este caso se representó de forma anicónica, en forma de betilo.

La actividad cultural se desarrolló, por tanto, entre mediados del s. I a.C. y casi todo el s. I d.C. En el s. II d.C. se produjo el abandono y destrucción del santuario.

Los trabajos arqueológicos que ahora están en marcha pretenden completar la excavación del santuario para conocer su distribución espacial y confirmar su cronología y fases constructivas. Ya han comenzado a aparecer nuevas estructuras y también algunas piezas singulares, caso de una lucerna de volutas fabricada en los talleres de Andujar (datablee en época de Tiberio), así como un exvoto que reproduce una figura humana completa tallado de forma esquemática, de la que se han representado ojos, boca, brazos y pies. La pieza es similar a las que ya conocemos del santuario aunque diferente. Esta es una de las singularidades de los exvotos de Torreparedones, pues al estar tallados a mano, cada pieza es diferente de las demás.

Los exvotos de Torreparedones son manifestaciones de una piedad y de unas creencias religiosas, cuya naturaleza está por descubrir, pero que se limitan a ser una exposición del sentimiento hacia la divinidad allí venerada. Corresponden sencillamente a imágenes que transmiten posturas y gestos sagrados que no deben entenderse como obras de arte, porque lo que interesaba era el valor simbólico que poseían. Las figurillas son estáticas, esquemáticas, espontáneas y simples y deben entenderse como ofrendas realizadas por los fieles a la divinidad en cumplimiento de una promesa, que en muchos casos pudo haber sido la curación de una enfermedad.



Lucerna romana, de época de Tiberio, hallada en el santuario.

Profesores de la Universidad de Huelva visitan el yacimiento

El pasado 20 de febrero, pese a las adversas circunstancias meteorológicas, un grupo de estudiantes de posgrado de la Universidad de Huelva visitó el yacimiento de Torreparedones. La visita estaba programada dentro de las prácticas de las asignaturas “De la investigación a la puesta en valor del patrimonio prehistórico: una visión desde Andalucía”, y “Patrimonio arqueológico y desarrollo local”, correspondientes a los estudios conducentes a la obtención del título de Máster en Patrimonio Histórico y Natural e impartidas respectivamente por los profesores J. Carlos Vera Rodríguez (Área de Prehistoria) y Francisco Gómez Toscano (Área de Arqueología), del Departamento de Historia I de la UHU.

Según manifestaron los citados profesores, el yacimiento fue seleccionado debido a una conjunción de factores. A la monumentalidad de los restos conservados, la amplia secuencia histórico-arqueológica de su estratigrafía, y al hecho de ser objeto actualmente de intervenciones arqueológicas hay que añadir, en relación a la temática del Máster, el ser un magnífico ejemplo de iniciativa de la administración local de cara a la puesta en valor del Patrimonio, a la dinamización cultural y a la oferta turística rural.

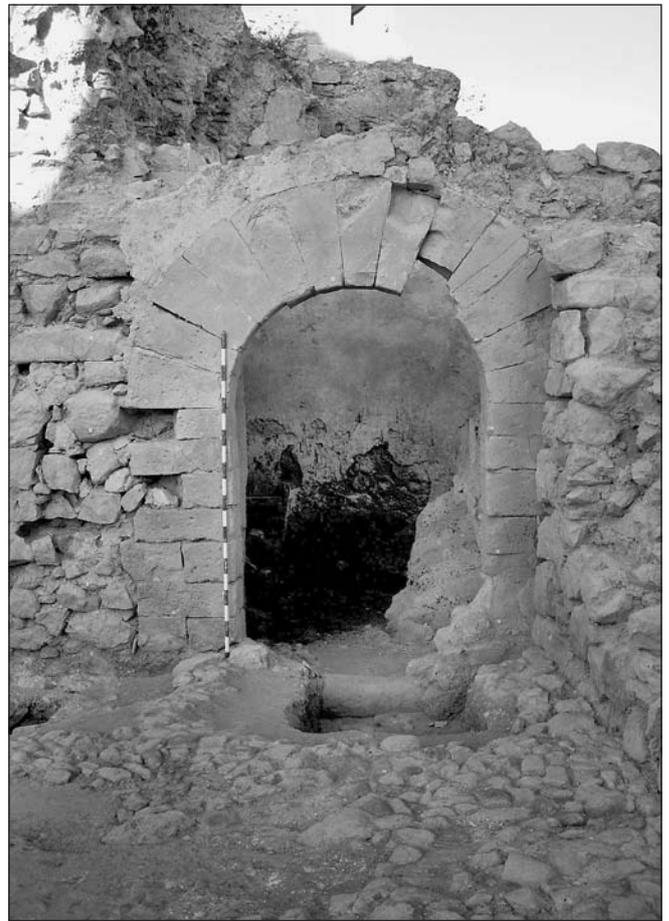
Los visitantes quedaron sorprendidos por la monumentalidad de la puerta oriental y por su buen estado de conservación, al tiempo que felicitaron tanto al equipo de investigadores como a la Corporación baenense por sacar adelante un proyecto de estas características, ya que si todos los municipios llevasen a cabo proyectos similares la situación de nuestro patrimonio arqueológico sería mucho más halagüeña. Poner en valor y difundir el patrimonio es la única manera de devolvérselo a la sociedad en general para su disfrute. La explotación turística lo hace útil a la sociedad de Baena en particular, al beneficiarse del valor añadido del mismo. Pero para todo ello los primeros pasos son la investigación y la protección de los bienes, tal y como se está haciendo en el caso de Torreparedones.

El Castillo de Baena

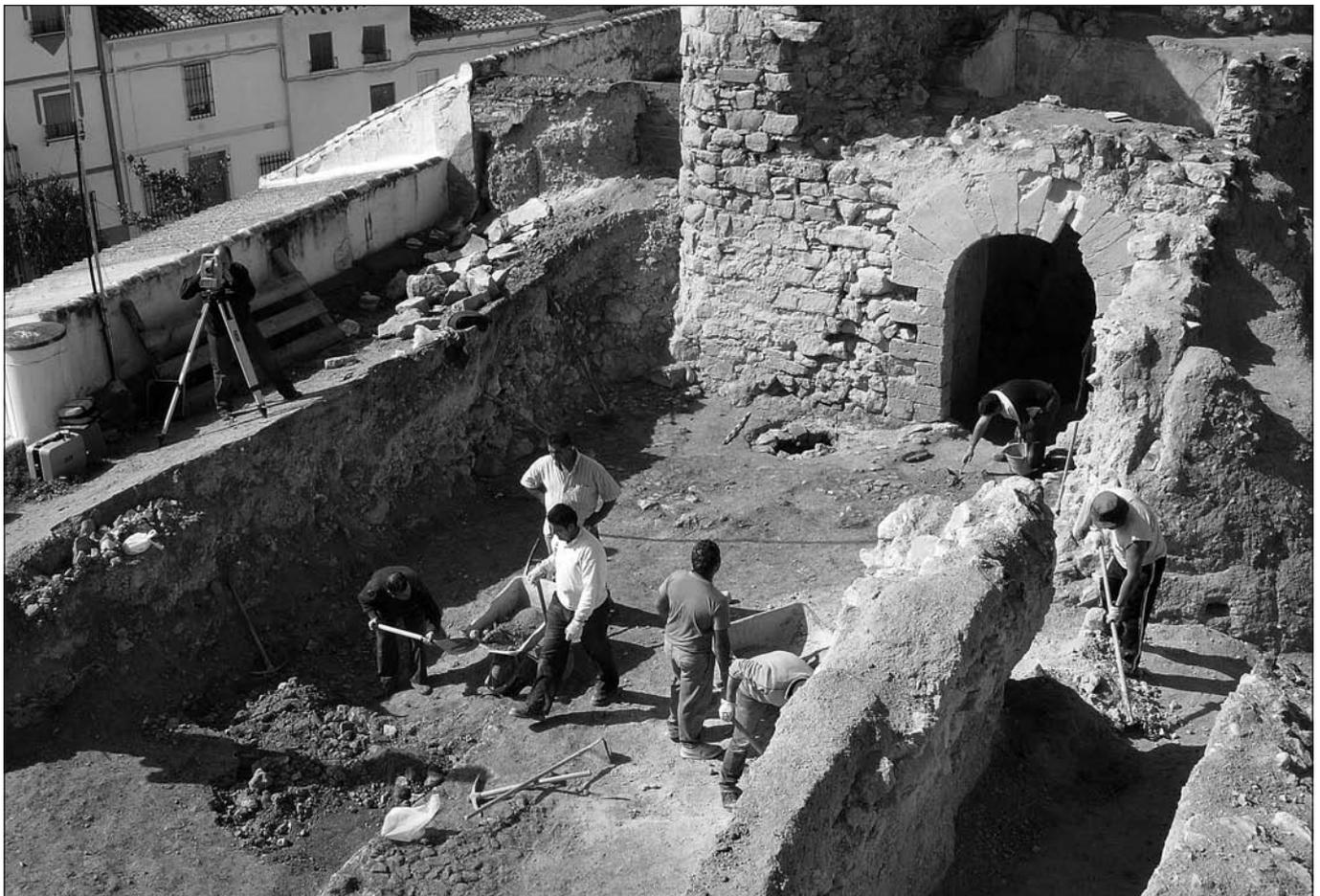
Descubierta una puerta del siglo XIV

Los primeros trabajos de excavación realizados en el denominado Sector 1 (zona SE. del castillo), junto a llamada Torre de los Secretos, han puesto al descubierto una serie de espacios en el interior del recinto, en concreto en el ala Este del mismo que pertenecen a estancias domésticas y que servirían de alojamiento a los últimos residentes del castillo en tiempos decimonónicos. Aquí combinan las paredes de mala calidad a base de mortero y yesos, con los muros compactos y potentes que poseen una antigüedad considerable. Son ocho de los espacios detectados, que se disponen adosados a un potente muro, que discurre paralelo al lienzo Este del recinto, y en el que se abre un acceso escalonado que a su vez facilitaría la entrada a la planta superior por medio de una escalera independiente al acceso ya comentado.

Pero ha sido en el lienzo Sur donde los resultados han sido más satisfactorios puesto que se ha documentado un acceso original en recodo que ninguna de las fuentes consultadas menciona; aunque la cronología está por concretar podría datarse hacia el siglo XIV. En la Europa del medioevo no se hace uso de este tipo de acceso, salvo en *Al-andalus* donde perdura y es mantenido por almorávides y almohades y perfeccionado por nazaries. Dicha puerta está adosada a la torre que se erige en el trazado del lienzo Sur del recinto, por lo que podría tratarse de una *torre-puerta*.



Detalle de la puerta descubierta en el lienzo meridional de la fortaleza.



Excavaciones en el castillo de Baena.

La Torre de los Secretos, será objeto de una actuación de urgencia

La denominada Torre de los Secretos, la mejor conservada hoy día del castillo de Baena, será objeto, en breve, de una actuación de emergencia encaminada a detener el proceso de deterioro que sufre desde hace años, en especial, una serie de grietas que amenazan con posibles desprendimientos. El proyecto ha sido redactado por el arquitecto José M. López Osorio y cuenta con la colaboración de varios especialistas, que han llevado cabo un levantamiento planimétrico de las estructuras emergentes de la fortaleza, sondeos y ensayos, tanto del suelo como de la propia torre, para conocer las características de los materiales con los que está construida y el terreno sobre el que apoya y un estudio histórico-documental que, unido al análisis estratigráfico murario (sin olvidar el apoyo comparativo de otros castillos próximos (Castro del Río y El Carpio), ha puesto de relieve que se trata de una construcción datable en el siglo XIV. El proyecto se ha remitido a la Delegación Provincial de Cultura para su autorización, y ha sido aprobado por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico.

Estado actual de la Torre de los Secretos.



Una exposición muestra el estado de las excavaciones del Castillo de Baena y Torreparedones

En el Museo Histórico Municipal se ha preparado una exposición que muestra los resultados obtenidos hasta el momento en las dos excavaciones que se están llevando a cabo desde el mes de septiembre de 2006, tanto en el castillo de Baena como en Torreparedones. A través de unos paneles, que incluyen texto y fotografías, se presenta el estado en que se encuentran ambas investigaciones. Se han incorporado diversos paneles

introdutorios sobre los dos yacimientos y una selección de materiales recuperados en Torreparedones, entre los que destacan varias lucernas romanas, un exvoto completo procedente del santuario y numerosos huesos de aceitunas carbonizados hallados en el interior de una estructura circular (a modo de pozo con encañado de pequeños mampuestos trabados con tierra), que ya estaba amortizada en época romana.

EXPOSICIÓN

Avance de los trabajos arqueológicos en el
Castillo de Baena y Torreparedones

MUSEO HISTÓRICO MUNICIPAL
CASA DE LA TERCIA - Del 2 al 20 de Abril

HORARIO de martes a domingo:
mañana de 10 h. a 14 h. - tarde de 17 h. a 19,30 h.
Lunes completo y domingo tarde: cerrado



Castillo de Baena Torreparedones

Cartel anunciador de la exposición sobre las excavaciones de Torreparedones y Castillo de Baena.

El Museo Histórico en la web

Desde hace unos meses se puede acceder al Museo Histórico Municipal a través de internet, gracias al trabajo realizado por Antonio Galisteo Cantero. En concreto, dentro de la página oficial del Excmo. Ayuntamiento de Baena: www.baena.es, existe un enlace directo

al Museo Histórico: www.baena.es/museohistorico/. Aquí se puede encontrar información sobre el Museo (horarios, accesos y una breve historia de la localidad), acerca del edificio que lo acoge (Casa de la Tercia), y sobre las colecciones que lo forman (Paleontología y Ar-

queología). También hay una serie de enlaces con otras páginas web oficiales de Baena y sobre Museos, noticias de actualidad y, en formato PDF, se pueden consultar los números publicados de este boletín.

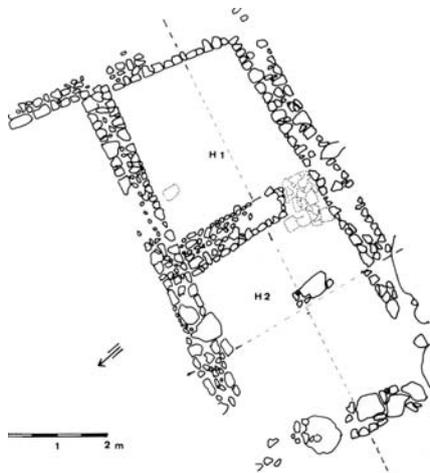
JAM, AMR y FJA

Excavación de una casa iberorromana en el Cerro del Minguillar (1974-1978)

Entre los años 1974 y 1978 se llevaron a cabo diversas campañas de excavación en el Cerro del Minguillar, (donde estuvo asentado el municipio flavio de *Iponoba*), bajo la dirección de la Dra. Ana M^a Muñoz Amilibia y la participación de alumnos de las universidades de Murcia y Barcelona, trabajos que estaban encaminados a intentar reconstruir la estructura defensiva del *oppidum* y su desarrollo histórico.

Como resultado de estos trabajos se pudo documentar que este sistema defensivo estaba garantizado por grandes torres cuadradas, sin que se pudiese afirmar que estas estuvieran unidas por un gran lienzo. Se documentó igualmente la supervivencia de los tipos de habitación ibérica en pleno siglo I d.C.

La casa excavada está situada en el lado oeste del cerro, al pie del talud que cubre los restos del sistema defensivo del asentamiento ibérico, en una zona muy alterada por las reconstrucciones de época romana. La planta de la casa es de estructura alargada adaptada al fuerte desnivel de la ladera. Consta de dos habitaciones con una especie de porche de entrada en la delantera. Las paredes están construidas en mampostería de piedra bastante regular y miden 60 cm. de ancho, conservándose en la cabecera en unos 70 cm. de altura y unos 40 cm. o algo menos en el resto de las paredes. La



Planta de la casa con las dos estancias excavadas.



Estado actual de la vivienda.

habitación del fondo (habitación n^o 1) es ligeramente trapezoidal, midiendo 3.30 m. y 3.10 m. en los lados, 2.60 m. de ancho en la cabecera y 3 m. en el lado opuesto, en el que se abre la comunicación con la habitación anterior (habitación n^o 2). El vano está situado en un ángulo, entre la pared medianera y la lateral sur. La habitación n^o 2 mide 3.10 m. de ancho y 1.35 m. de la pared del fondo, aparece dividida en dos partes por una especie de poyo constituido por una gran losa y piedras menores que forman un rectángulo determinando dos vanos a ambos lados, el último formando eje con la entrada a la habitación del fondo. El referido poyo serviría de base para sostener una pilastra o más bien un poste de madera en que se apoyaría la cubierta, formando una especie de porche que daría a un espacio abierto en la parte delantera de la casa.

Las paredes laterales continúan desde el fondo de la habitación, con una longitud de 3.50 m. en la del lado norte, que aparece rota o interrumpida, y de 4.10 m. en la del sur, bajando en fuerte pendiente de 60 cm. en 2.20 m. de longitud, hasta encontrar el muro transversal de cierre, apoyado en rocas naturales, lo mismo que la pared sur. Es difícil saber si la entrada a la casa desde el exterior sería lateral, en el ángulo terminal de la pared norte, que aparece rota. Es probable que la cubierta de las habitaciones se resolviera a base de tejas planas (*tegulae*) e ímbrices de fabricación muy tosca.

La estructura de esta casa se puede incluir dentro de aquellas de tradición ibérica, aunque en este caso se sale de lo normal el que la zona de almacén no se encuentre en la parte posterior sino en la habitación n^o 2 donde se hallaron numerosos fragmentos de ánforas y parte de un *dolium*. La vida doméstica de reposo se hacía en la parte interior, mientras que la de la actividad diurna se desarrollaría más bien en la parte delantera, abierta, mejor iluminada y ventilada. El material arqueológico recuperado, entre las que cabe destacar varias lucernas, permitió fechar la época de vida de la casa entre los años 40–70 d.C.

JAM

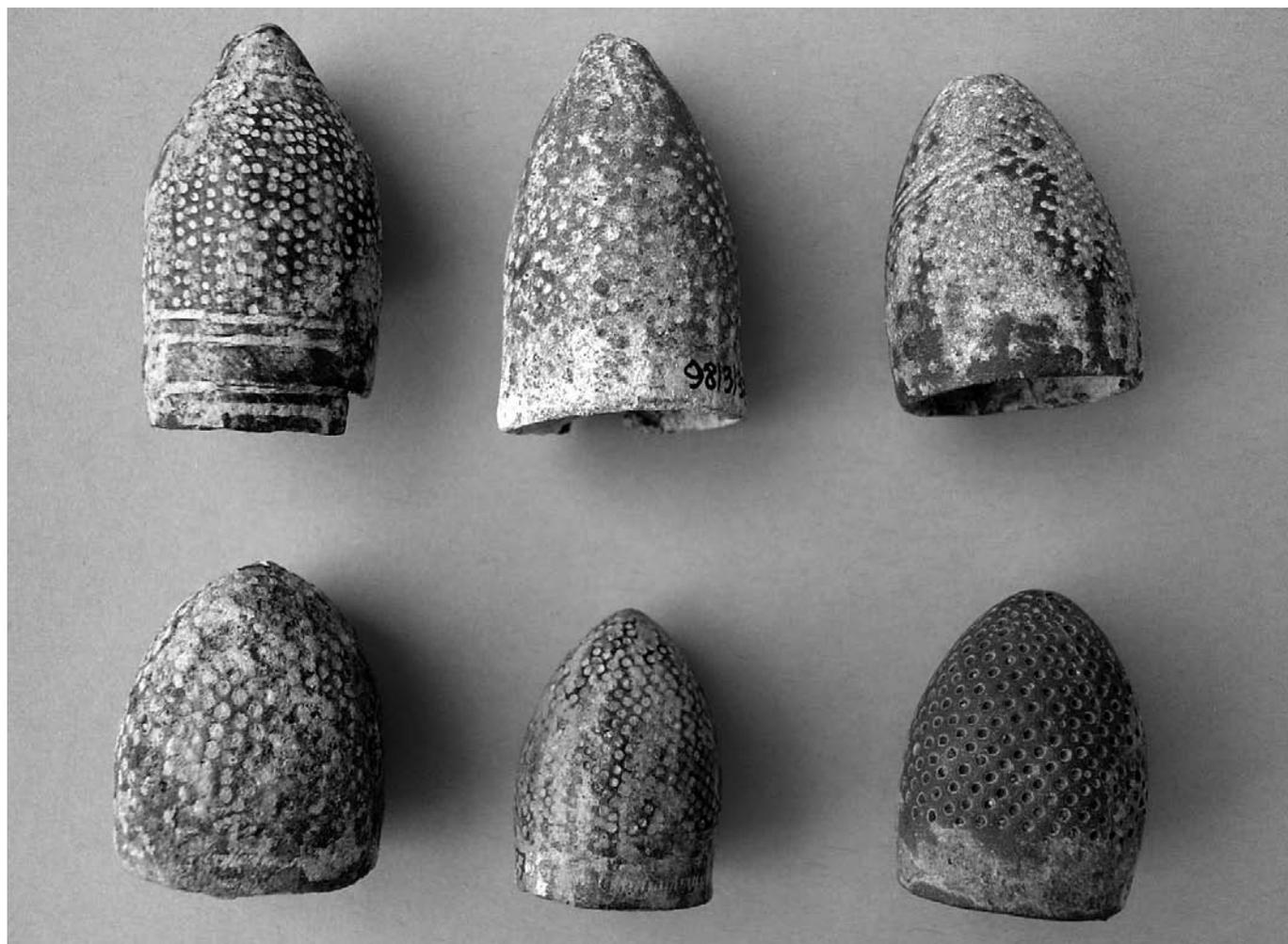
BIBLIOGRAFÍA

- MUÑOZ, A.M^a (1975): “Excavaciones en el Cerro del Minguillar de Baena (Córdoba)”. *Memoria del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona*. Barcelona, pp. 15–16.
- MUÑOZ, A.M^a. (1977): “Excavaciones de *Iponoba*. Novedades arqueológicas”. *Segovia y la arqueología romana*. Barcelona, pp. 279–283.
- MUÑOZ, A.M^a. (1988): “Un ejemplo de continuidad del tipo de vivienda ibérica en el Municipio de *Iponoba*. El Cerro del Minguillar (Baena, Córdoba)”. *Los asentamientos ibéricos ante la Romanización*. Madrid, pp. 63–68.
- INTERNET: página web: www.um.es/anamariamunoz/



La Dra. Muñoz Amilibia con sus colaboradores durante las excavaciones en el Cerro del Minguillar en el verano de 1975.

Dedales hispanomusulmanes



Conjunto de dedales hispanomusulmanes expuestos en el Museo Histórico de Baena.

Conjunto de seis dedales realizados en lámina de bronce. Presentan un ápice apuntado, y tienen una parte central más o menos abombada punteada a buril (algo fundamental para que no resbale la aguja al ser empujada), algunos presentan una decoración lineal en la base.

A pesar de que son unas piezas relativamente frecuentes, no existen estudios cronológicos detallados sobre ellas, ya que en su mayor parte han aparecido fuera de contexto estratigráfico, fruto de actuaciones de expolio o de hallazgos casuales. En cualquier

caso, es evidente que se trata de piezas de época andalusí que podemos situar cronológicamente entre los siglos X-XIII.

Estos objetos nos ofrecen una valiosa información sobre la existencia de diversas artesanías en época medieval en la comarca de *Bayyana* (Baena): ya que pudieron ser usados por talabarteros, esparteros, sastres, en el caso de los ejemplares de mayor tamaño. Los de menor tamaño, más adecuados a las manos de mujer, tendrían un uso en el ámbito doméstico, para la costura.

Es curioso que, a pesar de lo

que pueda pensarse, los dedales de metal no aparecen en la península ibérica hasta el siglo X, dentro de la etapa andalusí, y en la fase califal más concretamente; de épocas anteriores (íberos, romanos) no se conocen este tipo de piezas, por lo que debemos pensar que, teniendo en cuenta que eran necesarias para desarrollar los oficios citados y las labores de costura, debían estar realizadas con materiales perecederos, como madera o cuero, que no han llegado hasta nuestros días.

AMR